

A black and white portrait of Félix Guattari, showing him from the chest up. He has dark, curly hair and is wearing round-rimmed glasses. His right hand is resting against his chin and cheek in a contemplative pose. He is wearing a dark, textured sweater over a light-colored, vertically striped shirt. The background is a neutral, slightly textured grey.

*félix
guattari*

SEMINARIOS III

LOS SUEÑOS
Y LA CUANTIFICACIÓN
ANALÍTICA

editorial
Cactus
Serie CLASES



SEMINARIOS III

LOS SUEÑOS
Y LA CUANTIFICACIÓN
ANALÍTICA

Félix Guattari



Editorial Cactus
Serie Clases

23

FÉLIX GUATTARI

Seminarios III

Los sueños
y la cuantificación analítica

Editorial Cactus
Serie Clases
Volumen 23



Índice

- 9 • ENCUENTRO 1. **La cuantificación analítica**
- 31 • ENCUENTRO 2. **El sueño es político** (Marie-Odile Suppligeau y Gisèle Donnard)
- 65 • ENCUENTRO 3. **Sueño y nomadismo en los warlpiri** (Barbara Glowczewski)
- 85 • ENCUENTRO 4. **Sueños, mitos y ritos en los warlpiri** (Barbara Glowczewski y Félix Guattari)
- 105 • ENCUENTRO 5. **Tres niveles de inconscientes y un fenómeno de angustia**
- 123 • ENCUENTRO 6. **Los tiempos de los sueños**

ADVERTENCIA

Esta traducción se hizo en base a las transcripciones existentes en el idioma original que publicó la revista *Chimères*, fundada en 1987 por Félix Guattari junto a Gilles Deleuze, Jean-Claude Polack y Danielle Sivadon. El título del seminario, el título y el índice de temas de cada encuentro, las referencias a los gráficos entre corchetes y las notas al pie fueron agregados por los editores para reponer información relevante, organizar mejor la lectura y facilitar el seguimiento de los argumentos.

En la versión original no figuran nombres propios, que fueron reemplazados por letras. En los casos en que las averiguaciones nos permitieron confirmar con seguridad la identidad de los participantes, repusimos sus nombres.

Los seminarios fueron realizados en tres lugares: en el colectivo 125 en Boulevard St. Germain (VI Distrito), en el domicilio de Guattari, en el número 9 de la calle Condé (VI Distrito) y luego en la calle St. Sauveur (II Distrito), su último domicilio.

Agradecemos de manera especial a Emmanuelle Guattari, por su inmensa generosidad. También a Anne Querrien, François Pain, Norberto Gómez y Stéphane Nadaud por sus valiosas informaciones.

La cuantificación analítica

23 de noviembre de 1982

La cuantificación analítica y los agenciamientos de enunciación –
Una nueva noción de referente – Los componentes del
agenciamiento y sus articulaciones – Rostridad e identificación

Un vicio fundamental en los sistemas de interpretación psicoanalítica es que se refieren a universales de contenido. Incluso cuando pretenden desembocar en una matematización, en matemas del inconsciente, parten siempre de cierta cantidad de presupuestos, en especial, en el orden de la dinámica y de la energética, y cualesquiera sean las revisiones de las primeras teorías de la libido, siempre se conservan nociones como la de represión, que implica una dinámica, y como la de investimento, que implica cierta concepción energética del psiquismo. Me parece que no hay razón para eliminar las problemáticas energéticas, pero sí para diversificarlas. No hacer una referencia cuasi mítica a una energía de las energías, una traducibilidad general de las energías que de hecho está contenida en la traducibilidad general que representa la noción de significante. No vuelvo sobre esto, pero ya demostré que la noción de significante en Lacan ocupó exactamente el lugar de la noción de libido.

¿Qué puede ser el análisis si renunciamos a ese tipo de interpretación, a partir del momento en que renunciamos a cierto tipo de universales de la interpretación —que pueden ser universales de triangulación familiarista, Edipo, etc., pero también los que se presentan como universales de expresión: la castración, los diferentes matemas lacanianos que siempre implican también universales de referente de contenido—?

Propuse considerar que se podía encarar una cuantificación analítica, es decir, una estimación de las diferentes proposiciones a partir de las cuales se determina lo que son datos. En una situación, ya sea que se trate de una situación individual, neurótica, de una situación de grupo, de una situación social, de problemas estéticos, ¿cómo abordar los datos para no hacer con ellos una cuantificación lógica, sino una cuantificación que procure ver lo que se pone en juego detrás de los enunciados que se refieren entonces a una situación dada?

Para mí, esta cuantificación se relaciona con cierta cantidad de componentes de los agenciamientos: agenciamientos de enunciación, agenciamientos que engendran los diferentes modos de consistencia de dichos enunciados. Problemática que remite de manera más general a la de la pragmática en el campo de la lingüística. Un ejemplo de este alcance pragmático: si digo “¡Jean Claude, te mato!”, tiene un alcance pragmático completamente diferente si sucede en una escena teatral, o en una escena de ira, o en otros tipos de contextos pragmáticos. Lo mismo con los enunciados que se nos presenten, sea un enunciado de síntoma neurótico, de síndrome de repetición o un enunciado relativo a conflictos intrafamiliares: se trata de saber cuál es su alcance pragmático.

La cuantificación analítica es simplemente: ¿a qué remite, a fin de cuentas, el lenguaje? ¿Tiene un puro alcance de representación? ¿Abre cierta cantidad de posibilidades? ¿Gira completamente sobre sí mismo? ¿Tiene un alcance del tipo pasaje al acto, cambio de los referentes correspondientes?

A partir de allí, intenté constituir un modelo que debería desembocar en un cuestionamiento de las categorías para detectar lo que son los enunciados cuando se trata de estimar lo que es una cuantificación

analítica. ¿Qué está en juego en un enunciado? ¿Un enunciado pertenece o no a un agenciamiento? ¿O un enunciado está completamente fuera del agenciamiento considerado?

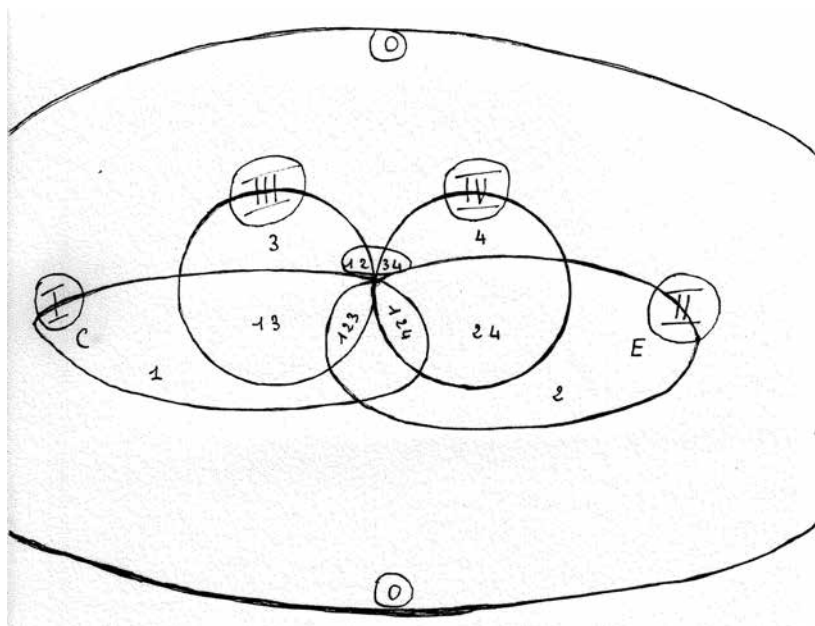
Algunos ejemplos, se pueden inventar muchos. Alguien les dice “quiero hacer esto, quiero hacer aquello, tengo la intención de”, “a partir de hoy no beberé más, no me drogaré más”, etc. ¿A partir de qué tipo de categoría podemos estimar que ese enunciado es pertinente respecto a un agenciamiento dado, que puede tener un alcance pragmático, o ninguno, o que lo tendría bajo la condición de que tal o cual tipo de componente esté agenciado en dicha situación?

El sentido de este esquema, el objetivo de este tipo de modelización es intentar inventar una nueva noción de referente. En la semiótica y en la lingüística tradicionales se tiene siempre la idea de que hay expresión y contenido, o signifiante y significado. Pero la noción de Hjelmslev, a mi modo de ver, es mucho más rica e interesante. Y se plantea el problema de saber si ese significado que Saussure llama “concepto” se refiere a algo. Se trata de una problemática completamente distinta. Me pareció que esta noción de referencia generaba toda una serie de ambigüedades y quise intentar hacerla estallar en dos categorías. Introducir la noción de un referente de lo dado o de los datos.

Por ejemplo: “Tuve la sensación de que Jean-Claude me ponía cara rara”. ¿Acaso hay algo dado en este enunciado? Ante todo, ¿existe? ¿Hay alguien detrás de ese nombre Jean-Claude? ¿Está bien ese Jean-Claude ahí? De cierta manera, ¿no tiene algo que ver con “él tenía algo en mente”? ¿Qué es lo referido detrás de ese dato propuesto por el enunciado? La frase con los fonemas o los grafemas puede medirse, traducirse al inglés, puede cambiar de modo de expresión. Luego está el dato de sentido, vemos si de una lengua a la otra es el mismo tipo de sentido, de contenido. Y luego está el problema del referente.

Entonces digo que existe ese tipo de referente relativo a lo dado. Referente de lo dado, referente del contenido, círculo III. El círculo I es lo dado. Y en un primer momento hago un juego de palabras: si hay lo dado, es porque hay lo donante. Justamente para disponer de una categoría mucho más englobante que la de expresión o que,

Cuatro tipos de spin



evidentemente, la del significante. Y veremos que en ese donante hay cierta cantidad de subconjuntos, algunos que retendremos y otros que no. Digo que hay también un referente de la expresión, de lo donante –círculo II–, que inscribo en el círculo IV. A estos cuatro conjuntos I, II, III, IV, los llamo “componentes del agenciamiento de enunciación”. Está lo dado, y por lo tanto lo donante. No tomamos gran riesgo adelantando este primer argumento ontológico.

Puede haber lo respondiente a lo dado y lo respondiente a lo donante. Mi objetivo no es buscar fundamentar aquí este segundo argumento cosmológico, sino solamente examinar sus implicancias lógicas.

En primer lugar, ese respondiente a lo donante. Es justamente lo que va a darle una consistencia a la expresión. Independientemente del hecho de que esta expresión produce una significación, un sentido, y que ese sentido se refiera a un referente de lo dado, existe el problema de la consistencia propia de la expresión. Es algo que se va a plantear, por ejemplo, en matemática o en música, y en cualquier dominio.

Cierta cantidad de grafemas, de signos, tienen cierta consistencia matemática, es decir, corresponden a una escritura, o pueden ser signos completamente aleatorios que se disponen sin ningún tipo de sintaxis. Pero incluso una sintaxis musical o plástica, o una sintaxis completamente ordinaria, puede engendrar o referirse a un respondiente de expresión o no. Por ejemplo: ¿a partir de cuándo las notas son música? John Cage dice que todo siempre hace música. Pero se puede plantear la pregunta: ¿qué tipo de universo musical? Si toco cualquier cosa, ¿acaso eso constituye el universo de la música de Debussy? No, no hay ese tipo de consistencia. La cuestión se planteará entonces independientemente del contenido: a través de ciertos umbrales de consistencia de expresión, se engendra o no cierto tipo de universo. De igual modo con el problema del umbral de percepción: cierta cantidad de luz o cierta cantidad de contrastes en un nivel plástico va a desencadenar un efecto de formas, un efecto de Gestalt, más acá del cual no habrá referencia de lo dado.

Así, hay un cierto tipo de efecto de expresión al que llamo referentes o respondientes incorporeales. Ejemplos de referencia incorporal: “es bello”, o “apesta”, o “te amo”. Algunos fenómenos de consistencia, de umbral, no se relacionan en cuanto que dado discursivo en una experiencia sensible, en vínculos organizados en campos espacio-temporales energéticos, sino que corresponden a universos en cuanto que respondientes de la expresión.

S: Justamente, estaba viendo que esos dos círculos son tangentes.

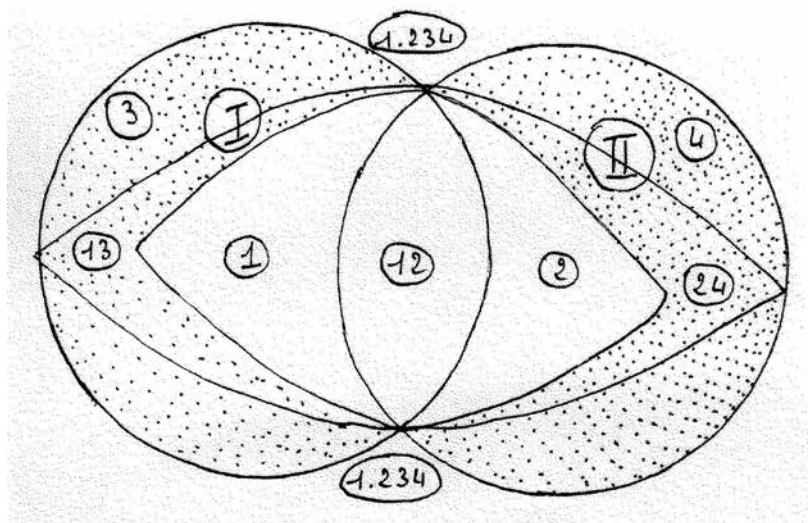
Guattari: Exactamente. Los dos círculos de la expresión y el contenido se entrecortan ya que hay un vínculo expresión/contenido. Si hay un vínculo, tiene que haber intersección en alguna parte... Mientras que, en efecto, esas constelaciones de universos incorporeales están absolutamente fuera de los referentes de lo dado, salvo en un punto de intersección del que daremos una ilustración diferente en el esquema siguiente. Una vía de pasaje paradójica sin la cual todo se desmorona...

Me digo siempre que es preferible partir de cuatro categorías que de dos, o de una sola... Y es por eso además que yo tenía cierta debilidad

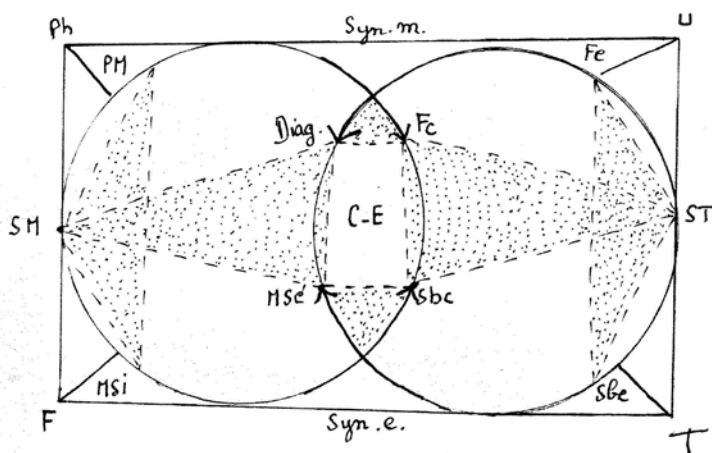
por Szondi... Antes que partir de la noción soberana y omnipotente del significante –con el significado puesto entre paréntesis–, o solamente de un dualismo significante/significado o simbólico/imaginario –siempre con la cuestión del referente en el horizonte–, prefiero articular directamente estas cuatro categorías para ver lo que son las diferentes combinaciones.

En efecto, S. lo vio de inmediato. Construimos una primera descripción combinatoria de esos cuatro conjuntos a partir de círculos y de óvalos. El conjunto de lo dado está entonces representado por el óvalo I, el conjunto de lo donante por el óvalo II, el conjunto del respondiente directo o indirecto a lo dado por el círculo III, el conjunto del respondiente a lo donante por el círculo IV (directo o indirecto). Y el conjunto complementario a los cuatro conjuntos precedentes (0) será calificado de respondiente general sin cualificación particular.

En lo dado, está lo dado que está intracodificado (13) desde el momento en que está en la intersección de ese conjunto III como referente de lo dado, y está lo dado que está sostenido por su propia consistencia de dado, al que llamo intrínsecamente codificado (3).



A partir de esta transformación, llegamos a la siguiente idea. El círculo rojo es el del contenido y el círculo azul es el de la expresión [ver esquema p. 14]. Vamos a encontrar aquí las siguientes relaciones [ver esquema en esta página]. Cierta número de categorías serán como el filum y los flujos en posición de referente extrínseco. Tendremos las categorías de referente intrínseco a partir de las materias señaléticas



Dos sinapsis y cuatro articulaciones

F: Flujos -Sistemas EET (Energía - Espacio -Tiempo)

Msl: Materias señaléticas de contenido

Sbc: Sustancia incorporal de contenido o Territorios sensibles

T: Territorios existenciales

Sbe: Sustancia incorporal de expresión (fig. exp.; matrices de alternativa)

Mse: Materias semióticas.

Ph: Filum maquínicos

Pm: Propositiones maquínicas

Fc: Formas de contenido - estructuras noemática
- afectos paradigmáticos

U: Constelaciones de universos

Fe: Formas de la expresión, estructuras noéticas, devenires incorporales

Diag: Diagramas, enunciados maquínicos

(cf. facsimilares color en retiración de tapa)

y de las proposiciones maquínicas. Simétricamente, en el dominio de los incorporales, tendremos los referentes de la expresión como meta-expresión: territorios y universos. Tendremos una zona intraordenada y toda esta zona central que será precisamente la de los contenidos extrínsecos y la expresión extrínseca. En este juego entre esa expresión extrínseca y esa expresión intrínseca, por un lado, y entre esos contenidos extrínsecos y esos contenidos intrínsecos, por el otro, se jugará la articulación de lo que denominaría los diferentes tensores, las dos sinapsis y las cuatro articulaciones del agenciamiento.

Los flujos están tomados en un vínculo intensivo con las materias señaléticas, están en condiciones de engendrar una sustancia de contenido. Los filums están en vínculo con un referente intrínseco de proposición maquínica, y están en condiciones de engendrar una forma de contenido en el dominio de los incorporales. Los territorios están en condiciones de engendrar una sustancia de expresión, de engancharse, de encarnarse en una materia semiótica. Los universos están en condiciones de engendrar una forma de expresión que puede encarnarse en un diagrama. Pero nada está dado como tal. Estos cuatro tipos de entidades están en presuposición recíproca, y solo en la medida en que tengan lugar estos cuatro tipos de conjunciones se pondrá efectivamente en marcha un agenciamiento, es decir, el hecho de que no estemos en un referente extrínseco.

¿Cuáles son los operadores de los agenciamientos en estas condiciones? Un flujo engendra una materia señalética que potencialmente es portadora de una sustancia de contenido y se transforma en una sinapsis existencial. Esta sustancia de contenido se vuelve ella misma materia semiótica que se vuelve soporte de una sustancia de expresión y puede devenir un territorio existencial.

Pero ese movimiento de la sinapsis existencial es paralelamente simétrico a lo que se desarrolla en el nivel de los filums y de los universos. Los filums son finalmente flujos en cierto nivel de desterritorialización, y lo que cuenta en el nivel de los filums es el conjunto de los posibles de flujo, el conjunto de las articulaciones de los sistemas de flujos tales como se desarrollan en un nivel histórico, en un nivel

de desarrollo en todas las dimensiones filogenéticas (tanto filum maquínico como filum biológico, o incluso histórico, etc.). El conjunto de las conjunciones de flujo es lo que puede engendrar formas de contenido, y en la medida en que una forma de contenido está colocada en posición de diagrama respecto de una forma de expresión, existe esa relación a la que yo había calificado de transistancia entre los filums y los universos. Pero es una relación factual, una relación casual, una relación que depende del hecho de que haya o no haya articulación entre esos dos tipos de componentes.

Esto para articular el esquema, por un lado, entre los flujos y los territorios, por otro lado, entre los filums y los universos.

Queda ahora articularlo en el otro sentido: ¿cómo los flujos y las materias señaléticas se articulan a filums y a proposiciones maquínicas? Hay un sistema de doble articulación. Primero, una articulación en el nivel del contenido intrínsecamente codificado. Son literalmente los sistemas mecánicos, maquínicos que dependen de proposiciones

Entidades intensivas en presuposición recíproca: cuatro tensores

a) de flujo

Flujo -----> Materias señaléticas -----> Sustancia de contenido
(territorios sensibles)

b) maquínico

Filum -----> Proposición maquínica --> Forma de contenido
(afectos paradigmáticos)

c) existencial

Territorio existencial ----> Sustancia de expresión --> mat. semiótica
(matriz de alternativas)

d) de universo

Universos incorporales --> Forma de expresión -----> Diagrama
(enunciados
maquínicos)

maquínicas, es decir, de enunciados que no son solamente enunciados matemáticos que vamos a poner en algoritmos, sino donde hay una realidad, en el referente de $\pi = 3,1416$ o cosas de esa naturaleza, que corresponden a cierto número de filums. Y esas mismas articulaciones de materia señalética remiten a esa posibilidad de que estén articuladas en diagramas, en materias semióticas. En realidad, también con formas de contenido y sustancias de contenido, ya que existe conjunción entre esos dos tipos de elementos, si tomamos las sinapsis anteriores. Es esta doble articulación la que articula un posible encarnado en referencias intrínsecas con un posible articulado en materias semióticas, sustancias de contenido, diagramas y formas de contenido. Es lo que hace que un sistema mecánico, determinado en vínculos de flujos y de materia señalética en sistemas cerrados, pueda abrirse a sistemas de proposiciones maquínicas y a filums, pero únicamente por la doble mediación de esos dos tipos de articulación y por los dos tipos de sinapsis. Dicho de otro modo, no hay apertura de una estructura cerrada sobre una estructura abierta que no implique la puesta en marcha de esos cuatro tipos de entidades en presuposición recíproca.

Asimismo, los territorios solo se articulan a los flujos en la medida en que está esa sinapsis existencial, pero que en paralelo implica la sinapsis maquínica entre los universos y los filums, y además en la medida en que los territorios articulados a los universos en un referente de expresión intracodificado se articulen también con un referente extracodificado que le da una plusvalía de universo.

Los cuatro tipos de tensores, tensor de flujo, tensor maquínico, tensor existencial, tensor de universo están articulados o no en el agenciamiento. A partir del momento en que uno de esos tensores pierde su consistencia, el agenciamiento se enrosca sobre sus otros tensores diferentes y puede pura y simplemente desaparecer como agenciamiento.

Se podría considerar también, en una descripción posterior, que hay un problema de espín con esos tensores. Un sistema de flujos, de máquinas señaléticas que engendra una sustancia de contenido puede funcionar en el sentido del engendramiento de una sustancia

de contenido y luego entrar en un *impasse* y no encontrarse con un sistema de territorio, de sustancia de expresión y de materia semiótica. En ese momento, literalmente no hay conexión entre la expresión y el contenido. Hay un vínculo potencial que permanece en suspenso. Existen entonces espines contrarios entre los tensores de territorio y de flujo, y quedamos allí en una especie de estasis donde no pasa nada a ese nivel ni a otros. En la medida en que los tensores sean del mismo espín (se pasará de un flujo a una materia señalética, a una sustancia de contenido que se transformará ella misma en materia señalética para una sustancia de expresión que constituirá un territorio), tendremos un efecto de persistencia, es decir, que algunos flujos se afirman como fundadores de un territorio... o algunos territorios se fundan sobre un flujo, es absolutamente simétrico. Pero esto implica además que exista el mismo tipo de consistencia en el nivel de la transistencia, en la parte superior del esquema.

Por lo tanto, podemos imaginar, por ejemplo, que sistemas de crisis o de catástrofe, o de balanceo o de estructuras que son oscilatorias, corresponden a un momento de un desplome de consistencia. Podría ser interesante en la descripción de fenómenos de umbral, del tipo: todo anda bien en mis máquinas intracodificadas, todo anda bien en mi vínculo con los diferentes filums a los cuales están referidas esas máquinas, pero en alguna parte una zona de desmoronamiento territorial hace que ande poniendo en cortocircuito completamente los sistemas de universo y los sistemas de territorios. Es como si hubiera una parte de los tensores de agenciamiento que se derrumba.

Un ejemplo inverso. Cuando yo tengo cierto tipo de discurso sobre la “revolución molecular”, anda bien. Hablo de eso desde hace años, va bien, tengo cierta consistencia territorial respecto al habla, al auditorio, al otro, hay algo que funciona. Pero si hablo de eso en un contexto brasileño o mexicano, en cierto tipo de vínculos de flum, no produce los mismos tipos de efectos de universo. Es decir, no son los mismos filums, las mismas proposiciones maquínicas las que están en los referentes intrínsecamente codificados de Brasil y en Francia. Y si hablo de eso aquí, en la televisión, no provocará nada, y puedo imaginar que después de un rato me pondré a balbucear y

diré: “¡Ya paro porque no pasa nada!”. Las diferentes articulaciones de territorio, las diferentes segmentariedades territoriales, comenzando por mi propio cuerpo, mi propio vínculo con mi expresión fonológica, mi vínculo visual con los otros, los diferentes modos de sustancia de expresión, pierden de repente la consistencia porque simplemente los filums referentes y los universos referentes no son los mismos.

Sería interesante ver lo que son justamente los afectos de universo para repensar los índices de universo, o más simplemente todo a lo que apunta Freud con la semiología de los actos fallidos, de los lapsus, etc. Mi idea es que lapsus, actos fallidos, etc., no remiten a rupturas de cadenas significantes que remitirían a un meta-contenido, no tienen una posición carencial, deficitaria, sino que son índices positivos de indicación de universos. Justamente cuando hay un universo de deseo que no puede articularse en absoluto, que está en posición de meta-referente de expresión, de golpe una función semiótica juega ese rol de afecto de universo, que indica el universo.

En cierto umbral de pérdida de consistencia, es el agenciamiento mismo el que se va al traste. En ese momento volvemos a pasar frente a los datos extrínsecamente codificados, es decir, los enunciados de datos están fuera de ese sector en la medida en que no están conectados a un agenciamiento expresión/contenido con diferentes tipos de referentes, y eso quiere decir que están agenciados a otra cosa, a otro tipo de agenciamiento, no corresponden a ningún tipo de agarre pragmático, semántico, o bien hay agarres parciales. Uno puede perfectamente imaginar que una parte de ese tensor pertenece a otro agenciamiento y siempre puedes continuar intentando articular algo en la base de ese agenciamiento: en la medida en que ese elemento efectivamente se conecta a otro agenciamiento, hay imposibilidad de que ese tipo de agenciamiento encuentre su consistencia.